



Pensamiento Psicológico

ISSN: 1657-8961

revistascientificasjaveriana@gmail.com

Pontificia Universidad Javeriana

Colombia

Robles Estrada, Erica; Oudhf Van Barneveld, Hans
Validación de un cuestionario de tareas de crianza en mujeres mexicanas
Pensamiento Psicológico, vol. 7, núm. 14, enero-junio, 2010, pp. 73-80
Pontificia Universidad Javeriana
Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80113673006>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)

Validación de un cuestionario de tareas de crianza en mujeres mexicanas¹³

Erica Robles Estrada,¹⁴ Hans Oudhf Van Barneveld
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca (México)

Recibido: 06/07/2009

Aceptado: 06/04/2010

Resumen

Objetivo: este estudio tuvo como objetivo describir la validez y confiabilidad de un instrumento para medir la crianza que practican las madres mexicanas. Método: se realizó un estudio instrumental con análisis factorial para la validación de un instrumento. Se aplicó el Cuestionario de tareas de crianza para padres, de Rink y Knot-Dickscheit, en una muestra de 670 mujeres de la ciudad de Toluca, que tuvieran hijos de 12 años o más. Resultados: se encontraron siete factores del instrumento: comunicación entre padres e hijos, aceptación de la identidad del hijo, recursos materiales suficientes, control sobre las acciones de los hijos, cuidado de la salud física y mental, límites y expectativas y ambiente y vivienda. Tres de las diez tareas de crianza incluidas en la versión original del Cuestionario ya no aparecieron en el instrumento validado: regularidad en las actividades diarias, buena red social y relaciones mutuas adecuadas en el hogar. Conclusión: se concluye que estos aspectos aparentemente son considerados de menor importancia en el proceso de crianza por las madres en el contexto sociocultural mexicano.

Palabras clave: crianza, familia, socialización, mujeres, estudios de validación, madres.

Abstract

Objectives. The purpose of this study is to establish the validity and reliability of an instrument for measuring the rearing process practiced by Mexican mothers. Method. An instrumental study with factor analysis was carried out for the validation of an instrument. Rink and Knot-Dickscheit's Rearing Task Questionnaire for Parents was applied to a sample of 670 women with children of 12 years old or more, in the city of Toluca. Results. Seven factors of the instrument were found: communication between parents and children, acceptance of the child's identity, sufficient material resources, control over the children's activities, care of mental and physical health, limits and expectations and environment and housing. Three of the ten rearing tasks in the original version of the questionnaire no longer appeared in the validated instrument: regularity in daily activities, a good social network, and adequate relations at home. Conclusion. The conclusion was that these aspects are considered to be less important in the rearing process by mothers in the Mexican socio-cultural context.

Key words: rearing, family, socialization, women, validation studies, mothers.

¹³ Este artículo se deriva del Proyecto de investigación: Validación del Cuestionario de reporte de crianza para padres en una muestra mexicana, Clave: 2798/2009, realizado en la Universidad Autónoma del estado de México.

¹⁴ Correspondencia: erikarobles@yahoo.com.

Resumo

Objetivo. A presente investigação teve como objetivo obter a validade e a confiabilidade de um instrumento para medir a criação que praticam as mães mexicanas. Método Realizou-se um estudo instrumental com análise fatorial para a validação de um instrumento. Se aplicou o Questionário de Tarefas de Criação para os Pais de Rink e Knot-Dickscheit em uma mostra de 670 mulheres de la cidade de Toluca, que tiveram filhos de 12 años ou mais. Resultados. Se encontraram sete fatores do instrumento: comunicação entre os pais e os filhos, aceitação da identidade do filho, recursos materiais suficientes, controle sobre as ações dos filhos, cuidados com a saúde física e mental, límites e expectativas e ambiente e moradia. Três das dez tarefas da criação incluídas na versão original do Questionário já não apareceram no instrumento validado: regularidade nas atividades diárias, boa rede social e as relações mutuas adequadas no lar. Conclusão. Se conclui que estes aspectos aparentemente são considerados de menor importancia no processo de criação pelas mães no contexto sociocultural mexicano.

Palavras chave: criação da criança, familia, socialização, mulheres, estudos de validação, mães.

Introducción

El término crianza ha sido definido de diversas maneras, pero existe un consenso acerca de la importancia de la familia, especialmente de los padres, para llevarla a cabo. A pesar de los cambios que se han dado en la vida familiar y la creciente diversificación de los tipos y las estructuras de las familias, la crianza de los hijos se ha mantenido como una función muy importante de esta institución (Georgas, 2006). Un estudio transcultural de familias, en 30 países alrededor del mundo, demostró que es precisamente la socialización de los hijos la función familiar que ha permanecido constante en el tiempo y resistido a los cambios sociales y culturales, donde la madre es la figura central en este proceso (Poortinga y Georgas, 2006).

La idea que subyace a la crianza de los hijos en el ámbito familiar es la creencia (y la esperanza) de los padres que tengan influencia, un efecto positivo, en el desarrollo de sus hijos, para contribuir a su funcionamiento adecuado en la sociedad y a su bienestar físico y mental. Palacios y Rodrigo (2001) señalan que las funciones básicas de la crianza son: asegurar la supervivencia de los hijos; su sano crecimiento y socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización; aportar a los hijos un clima de afecto y apoyo, sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. Asimismo, diversos estudios han mostrado que el cuidado y la crianza de los hijos es uno de los roles principales de los padres según los mismos niños y jóvenes, que lo resaltan de forma prototípica (Triana y Simón, 1999).

Flores, Cortés y Góngora (2008) indican que la crianza es un proceso complejo que implica que el progenitor o cuidador se involucre activamente para contribuir al pleno desarrollo físico y psicológico de los menores. Palacios y Moreno (1999) afirman que la tarea de criar y educar a los hijos es multifacética dado que los padres tienen que prestar atención a una gran variedad de circunstancias, y las demandas que plantean los hijos son cambiantes. Adicionalmente, las estrategias que usan los padres varían de acuerdo con la madurez psicológica de los hijos (no se le educa de la misma manera a un niño de 5 años que a un adolescente) y las distintas situaciones que se presentan en la vida cotidiana (Ceballos y Rodrigo, 2001).

Sin embargo, a pesar de la complejidad del proceso de crianza y las distintas propuestas teóricas que se han formulado al respecto, existe un acuerdo básico entre la mayoría de los estudiosos del tema, que la crianza y la educación implican dos grandes dimensiones: por un lado, el expresar afecto y apoyo al hijo y responder a sus necesidades y, por el otro, el ejercicio del control y de la disciplina a través de límites y expectativas. A raíz de esta clasificación, Maccoby y Martin (1983) desarrollaron su conocida categorización de cuatro estilos educativos parentales: autoritario, autoritativo, indulgente y negligente. De acuerdo con Ato, Galián y Huéscar (2007), los estilos educativos pueden considerarse como factores de riesgo o de protección para los patrones de comportamiento y para determinadas consecuencias evolutivas de los hijos, señalando que tanto una ausencia de control como una excesiva supervisión pueden dar lugar a conductas disruptivas.

Para el análisis de los procesos de crianza, Rink (2004) propone un modelo de cuatro variables que integran al sistema educativo:

- El niño o el joven como educando, incluyendo sus características personales y la forma de reaccionar a la crianza llevada a cabo por el adulto.
- El adulto en su función de educador, tomando en consideración sus características personales, el modo en que educa y la actitud hacia el niño durante el proceso.
- Los tipos situacionales, entendidos como las circunstancias que se repiten regularmente y que se traducen en la organización de un programa de actividades involucradas en la crianza.
- El contexto, constituido por los aspectos sociales y materiales más amplios del entorno.

Este modelo concibe a la crianza parental como el resultado de la interacción dinámica entre estas cuatro variables que se influyen mutuamente. Si bien es cierto que el adulto - en su rol de educador – es el primer responsable de la crianza, también los hijos participan de forma activa en el proceso a través de la comunicación y la relación que se establece con ese adulto. Además, la interacción entre padres e hijos es intermediada por las situaciones diarias que se producen en el hogar y por el contexto más amplio. En las características de la variable contexto se reflejan las diferencias que pueden existir en el entorno sociocultural, dado que los modelos culturales proveen marcos para dar forma a la socialización y las ideas parentales sobre la crianza (Keller *et al.*, 2006), de tal manera que las metas y prácticas socializadoras que tienen los padres y que motivan la crianza diaria de los hijos pueden variar entre culturas (Suizzo, 2007).

En términos más concretos y prácticos, la crianza se realiza mediante conductas parentales que son definidas por un contenido específico y metas de socialización más precisas que se desarrollan en ámbitos delimitados (Darling y Steinberg, 1993). La crianza consiste en tareas específicas que definen la administración de la vida cotidiana dentro de un hogar, las cuales determinan el manejo del espacio, la comunicación, las reglas, las pertenencias, los permisos, los castigos, entre otros (Lerner, 1993). Una tarea de crianza se define por encontrarse

ligada a la realización de un objetivo concreto de acción relacionado con la socialización de los hijos, y se ejerce con la finalidad de que se acerque este objetivo, representando de esta manera una actuación más concreta y consistiendo en una combinación de actividades específicas en escenarios particulares. Cabe destacar que es importante que todas las tareas de crianza se realicen adecuadamente; si esto no sucede, puede ocurrir lo que Rink (2004) denomina la negligencia pedagógica (parcial o total) que afecta a los hijos en su desarrollo.

Son precisamente estas tareas de crianza, estudiadas en la Investigación de Patrones de Reacción (IPR), un programa internacional conformado por investigadores de 9 países, en tres continentes, que analiza la actitud de los jóvenes hacia los límites sociales y su relación con los procesos educativos y de crianza en distintos ámbitos. Para su estudio se cuenta con el Cuestionario de tareas de crianza para padres (CTP), desarrollado por Rink y Knot-Dickscheit (2002), que consta de 134 ítems, los cuales representan igual número de actividades, consideradas necesarias para llevar a cabo la crianza de manera ‘normal’; se les pregunta a los padres en qué medida han realizado cada actividad en la crianza de sus hijos hasta el momento. Estas actividades se agrupan en diez tareas de crianza:

1. El educador debe iniciar y mantener comunicación mutua con el hijo.
2. El educador debe cuidar la salud física y mental del hijo.
3. El educador debe proveerle regularidad al hijo mediante una distribución estructurada del día que se adecúe a la edad del hijo.
4. El educador debe darle suficientes recursos materiales al hijo.
5. El educador debe proporcionarle una buena situación de la vivienda y ambiente de vida al hijo.
6. El educador debe cuidar que las relaciones mutuas y la comunicación en el hogar beneficien el desarrollo del hijo.
7. El educador debe darle una buena red social al hijo.
8. El educador debe estimular el desarrollo del hijo, aceptándolo como persona.
9. El educador debe estimular el desarrollo, poniendo expectativas y límites al hijo.

10. El educador debe estimular el desarrollo, ejerciendo control sobre lo que (no) hace el hijo.

Para la elaboración del cuestionario se manejaron puntos de partida que tenían que contribuir a la comprensión de la manera de criar de los padres en la situación familiar; las actividades debían ser reconocibles para los educadores; su utilidad para investigar la relación entre la crianza en el ámbito familiar y la actitud de jóvenes hacia los límites sociales; y su aplicabilidad para educadores en distintos entornos sociales y de diversos grupos socioeconómicos. Para probar la validez de contenido se dispuso de una comisión científica de consulta y un grupo de jueces.

El CTP ha sido utilizado por investigadores de la IPR en varios países a través de su aplicación a madres y/o padres. De esta manera, se han reportado resultados en Holanda (Dijns, 2004; Van Ooijen, 2004, Huyghen, Strijker y Zandberg, 2006), Eslovaquia (Potočárová, 2004) y Nueva Zelanda (Strijker, Rink y Everts, 2004); también se realizó un estudio previo con madres de familia en la ciudad de Toluca (Robles y Oudhof, 2006). Uno de los hallazgos constantes de estos estudios es que los padres de diversos contextos socioculturales tienden a dar importancia a todas las tareas durante el proceso de crianza de los hijos.

El objetivo de la presente investigación fue obtener la validez y confiabilidad del Cuestionario de Tareas de crianza para Padres en una muestra de madres de familia de la ciudad de Toluca.

Método

Diseño

Se realizó un estudio instrumental con análisis factorial para validar un Cuestionario de Tareas de Crianza.

Participantes

La muestra de esta investigación fue de tipo intencional y estuvo formada por 670 mujeres de la ciudad de Toluca, con una edad entre 35 y 55 años, el 75 % de ellas con trabajo remunerado y el otro 25% con trabajo no remunerado; hubo madres de todos los niveles educativos de igual proporción. Los criterios de inclusión que se manejaron fueron que tuvieran hijos consanguíneos de 12 años o más, con sexo indistinto; y que vivieran en la misma casa.

Instrumento

Se empleó el Cuestionario de tareas de crianza para padres, de Rink y Knot-Dickscheit (2002), que consta de 134 reactivos referidos a actividades específicas de crianza y agrupados en las 10 tareas mencionadas anteriormente. Para cada actividad las madres tenían que indicar hasta qué punto la habían realizado en la crianza de sus hijos hasta el momento, en una escala de cinco puntos, que va de 1 (nunca) al 5 (muy frecuentemente). Se utilizó la versión traducida y adaptada para muestras mexicanas por Oudhof, Morales y Troche (2004).

Procedimiento

Se aplicó el instrumento en forma individual en la vivienda o en el lugar de trabajo de cada una de las mujeres. Los datos fueron procesados por medio del análisis factorial con rotación varimax, con la finalidad de determinar el número y la naturaleza del grupo de constructos subyacentes en el contexto mexicano. Para obtener la consistencia interna se empleó el Alpha de Cronbach.

Resultados

Los resultados del Cuestionario de tareas de crianza se realizaron con el análisis factorial, para determinar en cuantos factores se agrupan los reactivos y el porcentaje de la varianza que explican. La confiabilidad se obtuvo por Alpha de Cronbach para el cuestionario en total y por cada uno de los factores. Cabe mencionar que, para incluir un reactivo en un factor, se consideraron solamente aquellos que aparecieran únicamente en un factor y con pesos factoriales mayores a 0.40; cada factor debía contener por lo menos 3 reactivos.

El análisis inicial agrupó los reactivos en cuatro factores que explican el 43% de la varianza total, los cuales fueron seleccionados, además del punto de quiebre de la varianza, en la claridad conceptual. Sin embargo, el factor 1 carecía de claridad en los constructos, además que incluía un gran número de ellos, motivo por el cual se corrió un análisis factorial de segundo orden de éste, quedando entonces 3 factores con una consistencia interna de 0.98. Así, de acuerdo con el análisis factorial de primer orden, en los tres factores resultantes quedaron incluidos 25 reactivos. El factor que agrupó el mayor número de reactivos fue el primero (15 reactivos), mientras

que los otros dos se mantuvieron similares con cinco cada uno. 0.90, mientras que la más baja se observó en el factor 3 con 0.82.

En cuanto a la consistencia interna por factor, el primero presentó un Alpha de Cronbach mayor con

Tabla 1. Varianza del análisis factorial de primer orden del Cuestionario de tareas de crianza para padres

Número de factor	Nombre del factor	Número de reactivos	Valores Eigen	Porcentaje de la varianza	Porcentaje de la varianza acumulada	Alpha de Cronbach
1	Comunicación entre padres e hijos	15	5.61	4.18	39.49	0.90
2	Aceptación de la identidad del hijo	5	2.98	2.22	41.71	0.82
3	Recursos materiales suficientes	5	2.54	1.90	43.62	0.79

Una vez obtenidos los factores con sus respectivos reactivos, se nombraron y se obtuvo la confiabilidad de cada uno de ellos. El factor más alto fue el 1, con un valor de 0.909 del Alpha de Cronbach, mientras que el menor fue el 3 con un valor de 0.791, no obstante el resultado en general muestra un nivel adecuado de confiabilidad.

En cuanto al análisis factorial de segundo orden del primer factor obtenido en el análisis inicial, se encontraron cuatro factores con valores Eigen o autovalores mayores a uno que permiten explicar el 52.01 de la varianza con una consistencia interna

Alpha de Cronbach = 0.97. Se pudo observar que el factor 4 es el que incluye un mayor número de reactivos (14), aunque los otros mostraron cierta similitud con 10 ó 11 cada uno. Respecto a la consistencia interna, fue el factor 4 el que contó con un Alpha de Cronbach, de 0.92, mientras que el Alpha menor se registró en el factor 7, con 0.90.

A continuación se presenta la forma en que quedaron distribuidos los factores resultantes, cabe mencionar que se enumeraron en forma consecutiva de acuerdo con los tres primeros.

Tabla 2. Varianza del análisis factorial de segundo orden del Cuestionario de tareas de crianza para padres

Número de factor	Nombre del factor	Número de reactivos	Valores Eigen	Porcentaje de la varianza	Porcentaje de la varianza acumulada	Alpha de Cronbach
4	Control sobre las acciones	14	26.88	2.90	44.81	0.92
5	Cuidado de la salud física y mental	11	1.70	2.84	47.65	0.92
6	Límites y expectativas	10	1.39	2.32	49.97	0.91
7	Ambiente y vivienda	11	1.22	2.03	52.01	0.90

En su conjunto total, los factores del análisis factorial de primer orden abarcaron 25 reactivos y en el de segundo orden 46 reactivos; de esta manera, la versión final del instrumento consta de un total de 71 reactivos que representan a los siete factores.

Cabe mencionar que de las 10 tareas de crianza que constituyen originalmente el instrumento, en esta investigación se redujo a siete, no figurando las tareas de regularidad en las actividades cotidianas, relaciones y comunicación mutua en el hogar, y la red social.

Discusión

El Cuestionario de tareas de crianza para padres, de Rink y Knot-Dickscheit (2002), traducido y adaptado para muestras mexicanas por Oudhof *et al.* (2004) y validado por primera vez por Robles (2006), contempla siete factores que las mujeres consideran primordiales para criar a sus hijos: comunicación, aceptación de la identidad del niño, brindar recursos materiales suficientes, ejercer control, cuidado de la salud física y mental, límites y expectativas y ofrecer una buena situación de ambiente y vivienda. Estos factores se ubican dentro de las funciones básicas de la familia para el aseguramiento de la supervivencia de la descendencia, como el sano crecimiento, la socialización en las conductas de comunicación, diálogo y simbolización y brindar a los hijos un clima de afecto y apoyo psicológico (Palacios y Rodrigo, 2001). El tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que se utilizan para hacerlas cumplir, junto con el grado de afectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos forman dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los niños (Pérez y Mestre, 1994; Samper, Pérez y Mestre, 1999). Por lo tanto, los resultados del estudio muestran que las madres mexicanas, de la ciudad de Toluca, no se desvían de la idea general que existe internacionalmente sobre lo que implica la crianza y el rol de los padres en este proceso. Asimismo, los resultados también coinciden con un estudio mexicano realizado en el estado de Yucatán, encontrándose que los padres reportan principalmente prácticas de crianza que pueden considerarse como positivas, tales como la afectividad, la comunicación y el apoyo escolar, pero también el ejercicio de la disciplina y el control (Flores *et al.*, 2008).

Sin embargo, cabe notar que sí existen ciertas variaciones culturales en las prácticas de crianza en el hogar, que también han sido abordadas en otros estudios de la Investigación de Patrones de Reacción. Por ejemplo, en la aplicación del Cuestionario de tareas de crianza para padres, en Nueva Zelanda, a inmigrantes residentes en ese país, se realizó una comparación entre madres de origen holandés y de origen asiático (Taiwán, Corea, India y Pakistán). Si bien se encontró una equivalencia de estructura del instrumento a través de un análisis de componentes para ambos grupos, también se observó un efecto (sustancial) de la cultura en la mayoría de las tareas de crianza, lo que proporciona evidencia de que existe un énfasis diferente en la importancia otorgada a las tareas y en las formas de llevarlas a cabo (Strijker *et al.*, 2004).

Desde esta perspectiva, resulta interesante señalar que tres de las diez tareas incluidas en la versión holandesa del CTP ya no aparecen en la versión mexicana del instrumento: proveer una buena red social, regularidad a través de una distribución estructurada de las actividades cotidianas, y relaciones mutuas y comunicación adecuada. Aparentemente, estas tareas son consideradas menos importantes por las madres de la muestra de la ciudad de Toluca. La tarea de proporcionarles una buena red social a los hijos consiste principalmente en estimularlos a establecer y mantener relaciones con los amigos, los vecinos y otros familiares fuera del hogar. De alguna manera, esto implica promover cierto grado de independencia y autonomía en los hijos, lo que no corresponde con las características típicas de la familia mexicana que provienen de patrones culturales colectivistas, tales como la interdependencia, la obediencia de los hijos respecto a los padres, las obligaciones mutuas, la unidad familiar y el control parental sobre los hijos (Triandis, 1990; Díaz-Guerrero, 1999); esto explica por qué las madres mexicanas no le dan tanto peso a esta tarea en el proceso de crianza. La regularidad y la estructuración de las actividades de los hijos en el hogar se refieren sobre todo al establecimiento de horarios fijos para levantarse, hacer la tarea y acostarse, es decir, una programación y planeación de tiempos y acciones en el hogar. El establecimiento de un programa del día es muy común en las familias europeas, y se considera importante para dar estructura

a la vida de los hijos (Rink, 2004), razón por la cual esta tarea fue incluida precisamente en la versión original del CTP. Sin embargo, la organización de la vida familiar en las culturas latinas suele ser más flexible y menos planificada y formal, lo que permite comprender por qué las madres en nuestro estudio no expresaron la necesidad de llevar a cabo esta tarea. Por último, el cuidado de las relaciones internas y la comunicación al interior de la familia, abarcando aspectos como el manejo de conflictos, evitar la formación de pequeños grupos en la familia y procurar que haya buenas relaciones entre hermanos, tampoco se enfatiza demasiado en el proceso de socialización en México, de acuerdo con los datos obtenidos.

De tal manera, los resultados del estudio muestran que las prácticas de crianza que realizan las madres de la ciudad de Toluca tienen muchos aspectos que coinciden con las características de los procesos de socialización familiar en otros contextos socioculturales, pero que también existen ciertas particularidades propias relacionadas con los rasgos específicos de la familia mexicana.

Referencias

- Ato, E., Galián, M. y Huéscar, E. (2007). Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste en la infancia: Una revisión. *Anales de Psicología*, 23 (1), 33-40.
- Ceballos, E. y Rodrigo, M.J. (2001). La familia como contexto de desarrollo de los hijos. En J. Palacios y M. Rodrigo (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 225-243). Madrid: Alianza.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as a context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113 (3), 487-496.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. México, D.F: Trillas.
- Dijns, D. (2004). Rearing product or own merit? The attitudes towards social limits and the influence of rearing at home. En J.E. Rink, M. Potocárová, M. Potocar y J. Strijker (Eds.), *Youngsters between freedom and social limits*, 5(pp. 59-72). Aachen: Shaker.
- Flores, M., Cortés, M.L. y Góngora, L.A. (2008). *Familia, crianza y personalidad. Una perspectiva etnopsicológica*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Georgas, J. (2006). Family and family change. En J. Georgas, J.W. Berry, F.J.R. van de Vijver, C. Kağitçibaşı. y Y.H. Poortinga, (Eds.), *Families across cultures. A 30-nation psychological study* (pp. 1-50). Cambridge: University Press.
- Huyghen, A. Strijker, P. y Zandberg, T. (2006). Rearing at home and the attitude of youngsters towards social limits. En J. Oudhof y J.E. Rink (Eds.), *Youngsters between Freedom and social Limits, Vol. 6* (pp. 107-116). Aachen, Alemania: Shaker.
- Lerner, R. (1993). *La familia, una aventura*. Recuperado el 21 julio, 2006, de <http://www.desociales.uson.mx/revista/crianza.htm>
- Keller, H., Lamm, B., Abels, M., Yovsi, R., Borke, J., Jensen, H., Papaligoura, Z., Holub, C., Lo, W., Tomiyama, A.J., Su, Y., Wang, Y. y Chaudhary, N. (2006). Cultural models, socialization goals and parenting ethnotheories: A multicultural analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 37 (2), 155-172.
- Maccoby, E.E. y Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family. The parent-child interaction. En E.M. Hetherington (Ed.), *Socialization, personality and social development*, 4(pp. 1-101). New York: Wiley.
- Oudhof, H. Morales, M. y Troche, P. (2004). *Cuestionario de tareas de crianza para padres*. Toluca, México: UAEM.
- Palacios, J. y Moreno, M. (1999). Contexto familiar y desarrollo social. En J. Rodrigo (Ed.), *Contexto y desarrollo social* (pp. 157-188). Madrid: Síntesis.
- Palacios, J. y Rodrigo M. (2001). La familia como contexto de desarrollo humano. En J. Palacios y M. Rodrigo (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid: Alianza.
- Pérez Delgado, E. y Mestre, V. (1994). *Desarrollo moral y educación en el contexto familiar*. Valencia: Familia.
- Poortinga, Y.H. y Georgas, J. (2006). Family portraits from 30 countries: An overview. En J. Georgas, J.W. Berry, F.J.R. van de Vijver, C. Kağitçibaşı. y Y.H. Poortinga, (Eds.), *Families across cultures. A 30-nation psychological study* (pp. 90-99). Cambridge: University Press.

- Potocárová, M. (2004). From value preferences of parents towards quality of attitudinal rearing of youngsters (Project RPR Slovakia II). En J.E. Rink, M. Potocárová, M. Potocar y J. Strijker (Eds.), *Youngsters between freedom and social limits*, 6 (pp. 27-57). Aachen: Shaker.
- Rink, J.E. (2004). *Praktische pedagogiek*. Apeldoorn, Holanda: Garant.
- Rink, J.E. y Knot-Dickscheit, J. (2002). *Vragenlijst Opvoedingstaken Voor Ouders (VOVO)*. Groningen: Stichting Kinderstudies.
- Robles, E. (2006). *Vínculo parental y tareas de crianza en una muestra de mujeres de la ciudad de Toluca*. Tesis de maestría. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Robles, E. y Oudhof, J. (2006). Rearing task in single-parent and dual-parent families. En J. Oudhof y J.E. Rink (Eds.), *Youngsters between Freedom and social Limits*, Vol. 6 (pp. 117-125). Aachen: Shaker.
- Samper, P., Pérez, E. y Mestre, M.V. (1999). *Psicología moral y crecimiento personal*. Barcelona: Ariel.
- Suizzo, M.A. (2007). Parents' goals and values for children: Dimensions of independence across four U.S. ethnic groups. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38 (4), 506-530.
- Strijker, J., Rink, K. y Everts, H. (2004). Profiles of rearing tasks: New Zealand data compared with Dutch data. En J.E. Rink, M. Potocárová, M. Potocar y J. Strijker (Eds.), *Youngsters between freedom and social limits*, 5 (pp. 85-93). Aachen: Shaker Verlag.
- Triana, B. y Simón, M.I. (1999). La familia vista por los hijos. En J. Rodrigo (Ed.), *Contexto y desarrollo social* (pp. 271-304). Madrid: Síntesis.
- Triandis, H.C. (1990). Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del individualismo y el colectivismo. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 6, 29-38.
- Van Ooijen, S. (2004). Reaction pattern research and foster care. En J.E. Rink, M. Potocárová, M. Potocar y J. Strijker (Eds.), *Youngsters between freedom and social limits*, 5 (pp. 173-186). Aachen: Shaker.